

## Héctor-Neri Castañeda: Filósofo Guatemalteco Universal

Héctor-Neri Castañeda Calderón (1924-1991) fue un extraordinario filósofo guatemalteco, posiblemente el más extraordinario filósofo de origen hispánico en lo que va del siglo. Ni José Ortega y Gasset, ni Miguel de Unamuno, ni Alejandro Korn, ni Antonio Caso, ni José Vasconcelos, ni Francisco Romero, para mencionar a algunos de los más significativos pensadores filosóficos que han escrito en idioma español en España y en América, durante el Siglo XX, han contribuido a la formulación de teorías filosóficas novedosas y fundamentales como lo hizo el ilustrísimo guatemalteco.

Decir que Héctor-Neri fue un gran filósofo significa que se ocupó de estudiar con gran profundidad cuestiones fundamentales acerca de la experiencia humana. Los hombres de ciencia no se ocupan de estudiar la posibilidad de la experiencia. Para los hombres de ciencia la experiencia es su punto de partida. Para los filósofos, en cambio, descubrir la estructura de la experiencia es su problema básico. Es por ello que los problemas de la filosofía son problemas eminentemente teóricos; y también es por ello que no atraen a la gran mayoría de los pensadores, ocupados como ellos están en resolver los problemas que afectan, más o menos directamente, las necesidades de la vida diaria de los seres humanos. La filosofía fundamental no es necesaria para vivir. Ni siquiera es necesaria para vivir como hombres ilustrados y reflexivos.

Cuando he escrito que para los "verdaderos" filósofos estudiar la estructura de la experiencia ha sido su problema fundamental, he querido decir que esa ha sido la preocupación primaria de los filósofos que han conformado el pensamiento filosófico en el mundo occidental.

Poner de manifiesto la estructura de la experiencia ha sido la tarea que se han impuesto los más grandes -- desde Platón y Aristóteles hasta Héctor-Neri Castañeda, pasando por Santo Tomás, Descartes, Leibniz, Hume, Kant y Hegel. Justo es reconocer que hay muchos otros tipos de filósofos importantes, como lo son aquellos que se han dedicado a estudiar cuestiones menos básicas pero más importantes para la mayoría. Esos

Rigoberto Juárez-Paz (B.Sc., Indiana University, M.A. y Ph.D., University of Minnesota), fue profesor de filosofía de la Universidad de San Carlos de Guatemala (1961-83), y es actualmente Vice-Rector Emeritus de la Universidad Francisco Marroquín. Una versión ligeramente condensada de este artículo fue publicada en *El Trabajo Filosófico de Hoy en el Continente -- Memorias del XIII Congreso Interamericano de Filosofía* (Bogotá, 1996), pp. 489-93.

---

filósofos han estudiado cuestiones económicas, políticas, jurídicas o artísticas y sus obras son por ello más conocidas y apreciadas.

El deceso de Héctor-Neri Castañeda, acaecido el 7 de septiembre de 1991 en Bloomington, Indiana (EE.UU.), llenó de pesadumbre a todos aquellos que le conocieron y le quisieron bien. Entre ellos, además de sus parientes y amigos, es preciso incluir al menos a treinta distinguidos filósofos contemporáneos (23 estadounidenses y 7 alemanes) que han estudiado cuidadosamente su obra filosófica. Algunos de ellos la han sometido a las más severas críticas. La virulencia de algunas de las críticas es un índice del carácter novedoso de algunas de las doctrinas de Héctor-Neri. Alvin Plantinga, uno de sus más brillantes y severos críticos, escribe que "la teoría de las guisas", que es el nombre que Héctor-Neri le dio a una parte medular de su filosofía, "está fundamentalmente equivocada. En primer lugar, dicha teoría descansa sobre un grave error acerca de la relación entre una teoría y los datos en que se funda. En segundo lugar, no hay ninguna evidencia para dicha teoría." Cuando el asombrado lector cree que el crítico Plantinga lo ha dejado tendido sobre la lona dialéctica, Héctor-Neri parece sonreír, analiza cuidadosamente las críticas, aparentemente demoledoras, y encuentra en ellas apoyo para sus propias teorías. (A la teoría de las guisas me referiré más adelante.) Afortunadamente, Héctor-Neri conoció todos los estudios críticos que hicieron los 30 filósofos mencionados, y pudo responder por escrito a todas y cada una de las objeciones que esos filósofos le presentaron.

De manera que quienes se interesen seriamente por el pensamiento filosófico

de nuestro ilustre desaparecido tendrán que trabajar con doce densos libros; más de doscientos ensayos que publicó en revistas especializadas de tres continentes; tres volúmenes de críticas y las correspondientes respuestas del autor. A esto se debe agregar que la mayor parte de su obra está escrita en idioma inglés.

Héctor-Neri falleció dos o tres semanas después de haber recibido la Orden del Quetzal y de haber sido objeto de múltiples homenajes por parte del Congreso de la República, la Municipalidad capitalina, escuelas secundarias y sus paisanos zacapanecos, después de cuarenta años de ausencia y olvido.

Cuando terminó su doctorado en la Universidad de Minnesota, en 1954, volvió a Guatemala. El ambiente politizado de la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos lo obligó a buscar refugio en Inglaterra. En 1955 el British Council le otorgó una beca para hacer estudios post-doctorales en Oxford, y de allí ya nunca más volvió a vivir en Guatemala. Vino varias veces a dictar conferencias y a visitar a su familia, pero él sabía que en Guatemala era excesivamente difícil poder dedicarse a las investigaciones que más le interesaban y que ocuparon la mayor parte de su vida.

Para mí todavía es muy difícil referirme a él en tiempo pasado, pues durante más de cuarenta años fue uno de mis mejores amigos y tenemos vínculos familiares. El merecía vivir mucho más. Creía que la longevidad de algunos de sus ancestros le daba el "derecho" genético de llegar siquiera a los ochenta años y tenía muchos trabajos en mente, incluida alguna obra de ficción. La realidad es que el 6 de diciembre de 1991 hubiera cumplido sesentisiete.

Cabe mencionar que en 1984, la Universidad Francisco Marroquín le confirió un Doctorado Honorífico en Humanidades, para reconocer sus altos méritos en el cultivo y avance de las disciplinas filosóficas. Justo un año antes de su fallecimiento, ingresó en la *Academy of Arts and Sciences* de los Estados Unidos de América, y recibió la Medalla Rectoral de la Universidad de Indiana, universidad de la cual fue distinguidísimo profesor por muchos años.

\* \* \* \*

Es muy difícil caracterizar brevemente la filosofía de Héctor-Neri Castañeda sin distorsionarla o volverla trivial. Pero debo intentarlo, apoyándome en lo que él mismo escribió sobre su obra.

"Hay una compacta y total unidad del yo, la experiencia, el lenguaje y la realidad", escribe en su *Autobiografía*. "¿Cuáles son los principios de dicha unidad? Esta pregunta ha resultado ser mi ocupación filosófica fundamental."

"En la búsqueda de esa unidad, me preocupé intensamente por la relación entre la naturaleza de los objetos físicos y nuestra experiencia de dicha naturaleza. Mi visión esquemática originaria de los objetos se manifestó en el prejuicio de que los objetos físicos deber ser cognoscibles en principio. Este principio me inclinó a preferir ciertas concepciones fenomenalistas de los objetos físicos."

"Yo simpatizo con la concepción fenomenalista de los objetos comunes y corrientes como sistemas de datos de los sentidos que son, en principio, accesibles y transparentes. Pero detestaba su disolución del mundo externo en meros

conjuntos de *impresiones de los sentidos*. También sentí cierta desaprobación moral por el primitivo idealismo que a uno lo postula como la realidad última. Con el tiempo, como *vía media* entre un idealismo indigerible y un incomprensible realismo trascendente, me convencí de que el estudio de las operaciones referenciales de la mente tenía que revelar los principales principios de la unidad y el patrón de la unidad del mundo externo. Por consiguiente, las estructuras básicas del pensamiento contemplativo ocuparon después el centro del escenario de mis preocupaciones teóricas."

Este párrafo es de mucha importancia para formarse una idea general de la filosofía de Héctor-Neri y de las maneras en que su filosofía se hace cargo del pasado filosófico, con vistas a superar anteriores soluciones a algunos de los problemas fundamentales de la filosofía. Su punto de partida es, pues, la idea de que hay una unidad del yo, la experiencia, el lenguaje y la realidad; y en la búsqueda de dicha unidad se ocupó primero de "la naturaleza de los objetos físicos y nuestra experiencia de dicha naturaleza."

Cuando Héctor-Neri todavía era un adolescente, leyó *Los Problemas de la Filosofía* de Bertrand Russell y, según dice en su *Autobiografía*, desde entonces empezó a preocuparse por la cuestión relativa a la naturaleza de los objetos físicos. Puesto que la mayoría de los lectores no tienen por qué preocuparse de semejantes cuestiones, los invitó a que reflexionen sobre qué respuesta puede darse a la pregunta ¿Qué es un objeto físico? La experiencia que todos tenemos de los objetos físicos que nos rodean es un conjunto de sensaciones de color, forma, sabor, consistencia, tamaño, etc. Es decir que si hemos de partir de nuestra

experiencia de los sentidos para definir qué es un objeto físico, nos inclinaremos a decir que un objeto físico es algo que tiene tales o cuales características sensibles y que está en ciertas relaciones (en medio de la mesa, a la izquierda del florero, etc.).

De manera que el sentido común y la experiencia ordinaria nos inclinan a concebir los objetos físicos como "conjuntos de impresiones de los sentidos" o "posibilidades permanentes de sensación". A estas concepciones de los objetos físicos se les ha llamado concepciones *fenomenalistas*, porque definen dichos objetos en términos de "fenómenos" o apariencias de color, forma, tamaño, etc.

Esta concepción fenomenalista de los objetos físicos irrumpió en la historia de la filosofía con la revolución científica del siglo XVII y el predominio de la teoría empirista del conocimiento, es decir la idea de que todo el conocimiento se deriva de la experiencia de los sentidos. La antigua concepción clásica de los objetos físicos los interpretaba como *substratos* que tenían ciertas propiedades, de la manera que un alfilerero tiene prendidos los alfileres. Si desaparecen todas las propiedades sensibles de un objeto (forma, tamaño, color) queda el *substrato*. De manera análoga, el alma es el substrato de nuestro yo. Nuestra alma tiene nuestros estados de conciencia, de modo que cuando uno muere, desaparecen sus estados de conciencia (ni ve, ni oye, ni siente, ni piensa) pero su alma, que tenía esos estados de conciencia, permanece eternamente.

Como resulta claro, la concepción *substratista* de los objetos (materiales y espirituales) puede servir de base

filosófica para la creencia en la inmortalidad del alma.

Un filósofo de vanguardia de los finales del siglo XX, como lo fue Héctor-Neri, no podía ser substratista. Tampoco podía ser fenomenalista ingenuo, como lo es inicialmente quienquiera que reflexione sobre la naturaleza de los objetos -- internos y externos -- que aparecen en su experiencia. El fenomenalismo ingenuo reduce el mundo externo a meros conjuntos de impresiones de los sentidos. "Senti", agrega nuestro filósofo, "cierta desaprobación moral por el primitivo idealismo que a uno lo postula como la realidad última." (Los versados en la historia de la filosofía recordarán a Protágoras: el hombre es la medida de todas las cosas.)

\*\*\*\*

Pero si el idealismo primitivo que reduce el mundo a conjuntos de impresiones de los sentidos, a Castañeda le parece "indigerible", el realismo trascendente del hombre de la calle le parece incomprensible, es decir la idea de que la realidad del mundo externo es independiente de la experiencia. En otros términos, ni la concepción fenomenalista de los objetos físicos (que los reduce a meros conjuntos de sensaciones) ni la concepción realista ingenua (que los independiza de la experiencia) le parecen aceptables. Por ello "me convencí de que el estudio de las operaciones referenciales de la mente tenía que revelar los principales principios de la unidad y el patrón de la unidad del mundo externo."

Pero hablar de las *operaciones referenciales de la mente* es hablar del lenguaje por medio del cual nos referimos

a todo lo que percibimos o pensamos, de manera que Héctor-Neri se dedicó a estudiar la lógica del lenguaje que utilizamos para pensar, en el sentido más amplio del término, que es el lenguaje en que inevitablemente formulamos nuestra experiencia del mundo. Sin un lenguaje no hay experiencia articulada de nada.

Los resultados de dichas investigaciones se encuentran dispersos en sus libros y sus ensayos, y aquí me limitaré a hacer una breve lista de algunas de sus tesis fundamentales.

I. Una teoría verdadera del pensar exige que el contenido del pensamiento en cuanto tal sea indiferente a la existencia. (El pensar no tiene por qué referirse sólo a lo existente.)

II. Un individuo pensable, ya sea que exista o no en la realidad, es un conjunto de propiedades *concebidas* de tal manera que puedan darse juntas o coincidir. Esta es la esencia de la Teoría de las Guisas. Esta teoría, escribe uno de sus críticos, "puede concebirse como el desarrollo sistemático de una idea principal: no todas las mismidades son identidades estrictas. (Por ejemplo: el lucero de la mañana no es idéntico al lucero de la tarde, aunque los dos luceros son *el mismo* planeta Venus. Para que dos cosas sean idénticas tienen que tener exactamente las mismas propiedades; y lo que es verdadero de una cosa tiene que ser verdadero de la otra. El lucero de la mañana [o nixtamalero] no es idéntico al lucero de la tarde, pues el lucero de la tarde no tiene la propiedad de ser visible en el cielo del amanecer.) Pero la teoría de las guisas se puede concebir como algo que surge "de la firme insistencia sobre la completa y universal *univocidad ontológica de la referencia.*" [*Ese* es un conejo (en la realidad); *Ese* es

un conejo (pero se trata de un tacuatzín); *Ese* (parece ser) un conejo (pero a saber qué será); *Ese* se parece a un conejo. Ya sea que *ese* se refiera a un conejo (y se trata de un tacuatzín); o se refiera a algo que sólo parece ser un conejo, o se refiera al famoso *bugs bunny*, en todos los casos la referencia se hace a lo que es dado en la percepción, corresponda o no a la realidad. A eso se reduce la *univocidad ontológica de la referencia.*] "Guisa" significa lo que significa ese término en "A guisa de ejemplo, o *como* ejemplo." El término también tiene la connotación de apariencia o disfraz. Las guisas son los datos que se dan en la experiencia de los sentidos y en la reflexión.

III. Para tener propiedades no es necesario existir o ser un ente real. (Para que la *siguanaba* tenga larga caballera no es necesario que exista en la realidad.)

IV. *El* representa una singularidad que trasciende la existencia: presenta a la conciencia una "unidad de objetividad pensable." El artículo definido *el* tiene la misma función de presentar algo a la conciencia, ya sea que se use para referirse a entes reales (*el* cuadro que está enfrente) o entes irreales (más perdido que *el* hijo de la llorona).

V. Nuestro pensamiento puede ser contemplativo o práctico. El contenido del pensamiento contemplativo son proposiciones (X es amarillo). El contenido del pensamiento práctico son "practiciones" (X debe hacer Y o haré Y). La diferencia entre proposiciones y practiciones es la cópula, o sea que entre ellos hay diferencia de predicación.

VI. En junio de 1987, en la Universidad de Heidelberg, Héctor-Neri me dijo: "Mi única contribución a la

filosofía es haber descubierto que hay diferentes formas de predicación."

Esta aparentemente modesta afirmación gramatical implica una gran variedad de teorías acerca de la estructura de nuestro pensamiento y, en consecuencia, acerca de lo que podemos conocer y lo que creemos que debemos hacer.

La filosofía de Héctor-Neri Castañeda tiene un claro acento kantiano. Pero él no se ha puesto a explicar a Kant. Sus propias investigaciones filosóficas lo han llevado a conclusiones que parecen de origen kantiano, pero que no lo son. Por distintos caminos y esgrimiendo diferentes razones, Castañeda, de Cabañas, elaboró una filosofía parecida a la de Kant, de Königsberg. Su filosofía también tiene importantes puntos de contacto con la filosofía de Platón y la filosofía de Leibniz. Y en el fondo de todo su complejo pensamiento están las enseñanzas de Wilfrid S. Sellars, su inigualable maestro, de quien yo también tuve el privilegio de ser alumno en Minnesota.

Según dije antes, es muy difícil caracterizar brevemente la filosofía de Héctor-Neri Castañeda sin distorsionarla ni trivializarla. Mucho me temo que no he podido evitar ni lo uno ni lo otro.

## REFERENCIAS

[Debido a limitaciones de espacio, la presente lista de referencias se limita principalmente a los libros escritos o editados por H.-N. Castañeda. Puede encontrarse una bibliografía más completa en el volumen editado por J. E. Tomberlin.]

### A. Libros de Castañeda.

*Fundamentos de la Didáctica del Lenguaje*. Guatemala: Publicaciones del Centro Filológico "Andrés Bello", 1948.

*La Dialéctica de la Conciencia de Sí Mismo*. Guatemala: Universidad de San Carlos, 1960.

(editor, con George Nakhnikian) *Morality and the Language of Conduct*. Wayne State University Press, 1963.

(editor) *Intentionality, Minds, and Perception*. Wayne State University Press, 1967.

*The Structure of Morality*. Springfield, Ill.: Charles Thomas, 1974.

(editor) *Action, Knowledge, and Reality: Critical Studies in Honor of Wilfrid Sellars*. Indianapolis: Bobbs-Merrill, 1975.

*La Teoría de Platón sobre las Formas, las Relaciones, y las Particulares en el Fedón*. México: Universidad de México, 1976.

---

*Thinking and Doing: The Philosophical Foundations of Institutions.* Dordrecht: D. Reidel, 1975.

*On Philosophical Method.* Bloomington, Ind.: Nous Publications, 1980.

*Sprache und Erfahrung/Texte zu Einen Neuen Ontologie.* Suhrkamp, 1982.

*Thinking, Language and Experience.* University of Minnesota Press, 1989.

### **B. Otras Referencias.**

Castañeda, Héctor-Neri. Private Language Problem. *The Encyclopedia of Philosophy* (1967), vol. 6, pp. 458-64.

Castañeda, Héctor-Neri. La Forma Lógica y la Ontología de los Juicios de Percepción. *Revista Latinoamericana de Filosofía*, 17 (1991): 5-19.

Hilpinen, Risto. La Filosofía de Héctor-Neri Castañeda. *Revista Latinoamericana de Filosofía*, 13 (1987): 365-77.

Kapitan, Tomis. Perfil de Héctor-Neri Castañeda. *Revista Latinoamericana de Filosofía*, 16 (1990): 87-107.

Tomberlin, James E., ed. *Agent, Language, and the Structure of the World: Essays Presented to Héctor-Neri Castañeda, with his Replies.* Indianapolis.: Hackett Publishing Co., 1983.